

C-17

1713

1.- El Racionamiento, signo del proceso económico.

El anuncio hecho por el Ministro Sr. Flores de la intención gubernativa de establecer el "racionamiento del consumo familiar" como forma de encarar el grave problema de desabastecimiento que sufre el país, es el primer reconocimiento formal por parte del gobierno del hecho cruel pero inexorable de que faltan los bienes de consumo indispensables para satisfacer las necesidades esenciales de los chilenos.

Hasta ahora, -salvo algunas confesiones más o menos ambiguas - el Gobierno había negado esta realidad y trataba de seguir engañando al país con bombásticas declaraciones sobre supuestos "planes" en ejecución y sobre la "batalla de la producción".

Hoy la cruda realidad de la escasez, de las colas y del mercado negro, fuerzan a un gobierno que ha vivido mintiendo al pueblo, a confesar la verdad. Según las palabras del Ministro Flores, "hay escasez en el comercio regular de productos indispensables para el consumo", lo que obligaría a una "programación, distribución y control del abastecimiento en cada unidad vecinal", sobre la base de "las necesidades reales de cada familia". Es lo que, en cualquier lugar del mundo se llama RACIONAMIENTO, aunque no le guste esa palabra al Sr. Presidente de la República. Así, por lo demás, lo ha reconocido el Ministro Flores en sus divulgadas declaraciones a la revista Chile Hoy, y lo ha enfatizado con orgullo el Sr. Secretario General del Partido Socialista.

Todos sabemos que el "racionamiento" es una medida de extrema emergencia a que recurren los países en tiempos de guerra o de muy graves catástrofes, -que destruyen o dislocan su capacidad productiva. Chile, gracias a Dios, no ha sufrido esos males; pero la gestión económica de su actual Gobierno ha generado los mismos efectos que una guerra o la mayor catástrofe.

Y aunque el Gobierno procure vanamente echarle la culpa de su cojere al espedrado, eludiendo cobardemente

su responsabilidad y descargándola en supuestas acciones de "los enemigos de la patria", insultante calificativo con que pretenden englobar a todos los que discrepan de su política, el pueblo de Chile tiene conciencia de que la causa real de la escasez y del mercado negro es la grave disminución que en estos dos últimos años ha experimentado la producción del país.

Por su especial trascendencia para la vida de la población y para el futuro de Chile, esta causa de la producción séquiere caracteres verdaderamente dramáticos y alarmantes en el caso de la agricultura. Como Senador de una zona principalmente agrícola, cumplo el deber de proporcionar al país algunos antecedentes sobre el particular, los que provienen, en su mayor parte, de estudios realizados por el Departamento Técnico del P.D.C.

## 2.- Confesión del Ministro de Agricultura.

Los antecedentes, que proporcionaré provienen, en su mayor parte, de estudios realizados por el Departamento Técnico del P.D.C. - Pero antes de enunciarlos y para poner en evidencia que el Gobierno no ignora los fatales resultados de su política agropecuaria, creo útil referirme a algunos conceptos vertidos hace poco por el Ministro de Agricultura Sr. Calderón en un Seminario con Ejecutivos del Agro.

Instándolos a "pensar un poco en la responsabilidad histórica que tenemos los ejecutivos del agro", el Sr. Ministro admitió que "la verdad es que la situación agraria es bastante grave", señalando, entre otros ejemplos, la caída de la producción de trigo al 61% de lo programado, de cebada al 62% de lo programado y de napas al 36% de lo programado, para terminar expresando sobre este punto: "si seguimos haciendo planes que no cumplimos cuándo vamos a despegar en la agricultura?".

Y el Ministro planteó a los funcionarios del agro la necesidad de "hacer conciencia a la gente sobre los

problemas que vamos a tener; problemas de repuestos, problemas de maquinarias que nos piden en todas partes -dijo-. Si hemos visto como incluso con chuzos siembran el maíz... Pero si nosotros los creamos una mentalidad que los vamos a llenar de maquinarias y el mundo socialista nos va a llenar de maquinaria, es una mentira. El mundo socialista hará y está haciendo esfuerzos sobrehumanos por ayudarnos. Pero no nos van a prestar 600 millones de dolares, compañeros."

Hasta aquí las palabras del Ministro Elias son por demás reveladoras del grave problema que aqueja a nuestra agricultura. Detengamonos un momento a analizarlo más en profundidad.

### 3.- Desastre de la producción agropecuaria.

Se han hecho públicos las recientes confesiones del Ministro de Agricultura Sr. Calderón, en un Seminario con Ejecutivos del Agro, sobre la gravedad de la situación agraria. Las inquietudes del Sr. Ministro son sobradamente justificadas. Nuestros estudios demuestran que en los dos primeros años del actual Gobierno, la producción agropecuaria cayó en un 16% y ese descenso se agudizará a los menos al 20% en el presente año agrícola.

Expresado lo anterior en términos de producción por habitante, significa que la de 1972 fué un 21% inferior a la de 1970 y la producción agropecuaria del presente año 1973 será un 25% menor que la de 1970. Es decir, el campo chileno proporcionará este año a los chilenos -sin sequías ni catástrofes de la naturaleza- una dieta alimenticia inferior en una cuarta parte a la que le suministraba hace sólo tres años.

Contrasta esta realidad con el incremento experimentado por la producción agropecuaria nacional durante el gobierno Demócrata Cristiano del Presidente Frei. Entre 1965 y 1970 este creció en un 25%. Han bastado dos años de gobierno de la llamada U.F. para retornar a los niveles de producción de 1965, con el agravante de que ahora hay un millón de cientos mil bocas más que alimentar.

Si se examinan separadamente los rubros agrícola y pecuario, se advierte con mayor claridad la grave

crisis porque atraviesa nuestra agricultura.

La producción propiamente agrícola subió un 16% en el quinquenio 1965 a 1970 y continuó creciendo en 1971 hasta conseguir un 5% de aumento sobre la de 1970. Naturalmente, hubo en este un efecto de la política seguida por el gobierno demócrata cristiano, porque una parte importante de las siembras se hicieron antes de Septiembre de 1970 y en todo caso las que se efectuaron después se hicieron en tiempo oportuno y con la seguridad del respaldo de una ~~disponibilidad~~ disponibilidad normal de abonos, semillas, pesticidas, fletes, poderes de compra y demás servicios que el Estado había venido poniendo a disposición a los productores sin discriminación de ninguna especie. Dadas las promesas hechas por la U.P. se pensaba que las cosas no variarían fundamentalmente. Hubo más de un dirigente agrícola tradicional que hizo públicas manifestaciones de que respiraba mejor el aire de la U.P. que el de la D.C.

Pero en 1972, año de plena responsabilidad del nuevo gobierno, la producción de los principales cultivos anuales sufre una tremenda caída, que la sitúa un 20% por debajo de la del año 1970 y 24% bajo la de 1971.

En cuanto a la producción pecuaria, el desastre empezó desde el momento mismo en que asumió el actual Gobierno. Después de un período de casi veinte años de persistente estancamiento, el Gobierno Demócrata Cristiano logró dar un extraordinario impulso al desarrollo ganadero nacional, expresado en un incremento del 32% entre 1965 y 1970. Bajo el nuevo gobierno, la producción ganadera cayó con respecto a 1970 en un 9% durante 1971 y en un 16% en 1972. El examen separado de cada uno de los géneros pecuarios y su comparación con el período anterior demuestra la magnitud de este desastre. Mientras entre 1965 y 1970 la producción de carne de vacuno aumentó el 39%, la de porcino el 24% y la de ave el 143% entre 1970 y 1972 ha disminuido la de vacuno en el 38% la de porcino un 5% y la de aves, que en 1971 subió

un 9%, disminuye en 1972 a una cantidad apenas por encima de 1970.

Por su parte la producción de leche, que entre 1965 y 1970 experimentó un incremento del 24% y que en 1971 siguió subiendo hasta un 4% más, descendió en 1972 al mismo nivel de 1970.

[www.archivopatricioaylwin.cl](http://www.archivopatricioaylwin.cl)

Y este cuadro se agravará aún más en el año que se inicia, porque a pesar de lo que pueda declarar el Gobierno, la verdad es que la superficie sembrada ha sido por lo menos un 20% inferior a la del año último y todo hace preveer, como los hechos lamentablemente ya lo están demostrando, que los rendimientos serán bajos a consecuencia del atraso de muchas siembras y cultivos ~~en~~ por efecto de la inoportuna entrega de semillas, abonos, ~~y~~ pestiuidas y maquinaria.

Muy reveladores son, a este respecto, el caso del ~~la~~ trigo, ~~xxxxxxxxxxxx~~ la remolacha y las papas.

Aunque oficialmente el Gobierno anuncia una <sup>cosecha</sup> ~~probable~~ probable de trigo ~~de~~ superior a 1.200.000 toneladas, en reciente documento privado de técnicos del Partido Comunista se calcula la cosecha próxima en sólo 827.000 toneladas.

El Gobierno ha pronosticado oficialmente una producción de <sup>suma</sup> remolacha de 1.179.900 toneladas, inferior a la del año último. Pero según nuestros antecedentes, la producción de este año difícilmente pasará las 770.000 toneladas.

En cuanto a las papas, baste recordar <sup>el reciente reconoci-</sup> ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ miento del sr. Ministro de Agricultura de que la producción será un 36% de lo programado, porque de 300.000 qq. métricos de semilla que se proyectaba distribuir en el área reformada, sólo se distribuyeron 95.000.- Yo puedo afirmar que en mis provincias quedaron muchos asentamientos, <sup>y pequeños agricultores</sup> Comités Campesinos/ ~~xxxxxxxxxxxxxxxx~~ sin poder sembrar porque la semilla anunciada por los organismos del agro no les llegó. Y hubo algunos que sufrieron serios percances porque las semillas que con sacrificio ~~y~~ lograron adquirir por su cuenta en el sur del país les fueron requisadas por Dirinco.

~~xxxx~~ La <sup>gravedad</sup> ~~xxxxxxxx~~ de este ~~xxxxxxxx~~ desastre de la producción agropecuaria ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ adquiere su verdadera dimensión ~~xxx~~ ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ cuando se tienen en cuenta las siguientes circunstancias:

reconocidas en reciente informe de ICIRA al sr. Ministro de Agricultura:

a) que para suplir el déficit de producción nacional, el país ha tenido que duplicar sus importaciones de alimentos desde 1970 a 1972, llegando este último año a la tercera parte del consumo total. Y según nuestros datos, ese porcentaje se elevará al 40% en 1973.

Cuando el Presidente de la República no tenemos divisas "ni para raspar la olla", resulta terriblemente desalentador pensar que Chile deberá gastar este año cerca de 700 millones de dólares para alimentar a su población. De dónde los sacará? Es francamente paradójal que un Gobierno que se jacta de estar conquistando la "segunda independencia nacional: la independencia económica", coloque al país en la desmedrada situación de tener que depender del crédito y la ayuda extranjera para cubrir el 40% de la alimentación que necesitamos los chilenos.

b) Y resulta francamente aterrador pensar que la diferencia en contra de Chile en nuestro comercio exterior agropecuario, en el conjunto de los tres años 1971, 1972 y 1973, sobrepasará fácilmente los mil millones de dólares. Para valorizar el significado de esta suma, baste recordar que el terremoto de Mayo de 1960 -calificado como uno de los más destructores que han asolado a nuestro país, costó a Chile alrededor de 400 millones de dólares. El terremoto silencioso provocado por el Gobierno de la Unidad Popular anota cada año para la producción agropecuaria y el abastecimiento de alimentos del país perjuicios equivalentes o muy cercanos a todo lo despruido por el sismo de Mayo de 1960

b) que para solucionar en forma definitiva el déficit de alimentos expuesto anteriormente -según palabras textuales del citado Informe de ICIRA al Ministro del ramo- la pr

"la producción agropecuaria tendría que aumentar en un 50% en los próximos cuatro años, lo cual es prácticamente imposible."

Кто-то может сказать, что это невозможно, но это не так. Это возможно, если только правительство не будет заниматься политикой, которая приводит к такому результату.

Quien se pregunte por las causas de este desastroso resultado, sólo puede encontrarlas en la torpeza, sectarismo e incapacidad con que el actual Gobierno ha manejado la política agraria, preocupado sólo del objetivo político de acumular poder mediante la estatización de la tierra, la destrucción de toda forma de empresa agrícola privada y la dominación partidista del campesinado. La mera enunciación de esas causas dá sobradamente para otra intervención.

Pero lo que hay que destacar ahora y el país debe saber es que en esta caída de la producción agropecuaria -en la que nada tienen que ver los "chivos expiatorios" a que la Unidad Popular echa la culpa de todos sus fracasos, se halla la razón de ser del desabastecimiento alimenticio de los chilenos y de la inseguridad, angustia y negras perspectivas que se ciernen sobre todos los hogares de nuestra patria. Los campesinos y el pueblo todo están desmoralizados, la actividad agropecuaria desarticulada, caótica, sin orientación, mermados los rebaños, destruidos los equipos, desmejorada y enferma su riqueza frutal, descuidada, saqueada y quemada su riqueza forestal, perseguidos o marginados sus mejores técnicos, discriminados y amenazados los hombres de campo que no se doblegan a las consignas y al sectarismo de los partidos de Gobierno.

Y cuando ahora este régimen pretende corregir el fruto de su ineptitud con un racionamiento del consumo familiar y con el estanco estatal del comercio agropecuario, no



apunta a las causas del problema, sino sólo trata de ~~XXXXXXXXXX~~  
actuar sobre sus efectos, con un objetivo meramente partidista de  
y electoral de beneficiar a sus partidarios y apretar el pescue-  
zo a quienes no se sometan a su dominación.

Los chilenos debemos tener clara conciencia de esta reali-  
dad para no dejarnos aplastar por el fascismo rojo que pretende  
escravizar a Chile.

www.archivopatricioaywin.cl